
Sistema de Transporte Colectivo



Foto: Mateo Reyes

DESEMPLEO

Limpian el Metro por monedas

Jóvenes que perdieron sus trabajos por la crisis sanitaria por el COVID-19 se dedican a repartir gel sanitizante y a limpiar los pasamanos de los trenes de la Línea 2 del Metro. A cambio, piden un apoyo económico a los pasajeros.

El gobierno capitalino señaló que 56 mil personas perdieron sus empleos a principios de marzo.

A medias, pasajeros utilizan cubre bocas

CLAUDIA GONZÁLEZ
Y KEVIN RUIZ

Corresponsal y reportero
—metropoli@eluniversal.com.mx

●●● **Toluca, Méx.**— En la Ciudad de México y el Estado de México los ciudadanos, a medias, respetan la recomendación de las autoridades de utilizar cubrebocas al salir de casa, en el transporte público y al acudir al centro comercial; muchos desafían al Covid-9 mientras otros reprueban la negligencia de quienes viajan sin usar protección alguna.

EL UNIVERSAL realizó un recorrido por puntos de ambos territorios en donde las personas entrevistadas respondieron que no es obligatorio portarlo, y entre quienes lo usan, algunos desconfían de su utilidad, pero al traerlo “se sienten más seguros”.

En autobuses, taxis, el Metro, caminando por la calle, la gente ignora las recomendaciones.

Por ejemplo, en medio de la contingencia, varios desafían el contagio en el Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro.

La gente, casi desinteresada, que aborda los vagones viaja sin guantes, no respeta la sana distancia, parece que el mensaje de la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, sobre el uso necesario de cubrebocas en el transporte público cayó en oídos sordos.

A pesar de que el flujo cotidiano se redujo al interior del STC, todavía hay gente que atraviesa de una línea a otra sin que se perciba una mayoría asumiendo alguna medida preventiva.

Quienes sí cumplen con ellas observan a los otros con gesto molesto, incluso tratan de evitar cualquier tipo de contacto.

En la Línea 8 del Metro, desde la estación Iztapalapa, la gente refirió no tener conocimiento del exhorto.



ADRIANA HERNÁNDEZ. EL UNIVERSAL

Se vio un ligero incremento de las personas que usan métodos preventivos mientras viajan en el transporte público.

“No están de más las medidas que se están tomando, pero el cubrebocas no te exenta de nada; lo veo como un punto infeccioso”

DANIEL

Usuario del Metro

“Es importante usarlo [el cubrebocas] porque dicen que sirve para evitar el contagio. Hay que seguir las recomendaciones”

RODRIGO SUÁREZ

Vecino de Metepec

La señora Berenice comentó que “está bien [la medida] porque mucha gente dice; ‘No es cierto [el Covid-19]’. No sabía qué era obligatorio, pero hay que acatarlo”.

Daniel, otro usuario consultado en la terminal Constitución de 1917 tampoco sabía del anuncio: “No están de más las medidas que se están tomando, pero el cubrebocas no te exenta de nada, al contrario, lo veo como un punto infeccioso, pero hay que tomar las cosas con responsabilidad”, aseguró.

El Valle de Toluca. Muy poca gente se observa en las calles y en

el transporte público, pero entre quienes salieron de casa no prevalecen los que portan cubrebocas; en Metepec, es más común observar una sola persona en sus compras, cumpliendo con la recomendación que hizo el gobernador Alfredo del Mazo.

“Es importante usarlo [el cubrebocas] porque dicen que sirve para evitar el contagio. Hay que seguir las recomendaciones, trato de mantenerme alejado de aglomeraciones, lavarme las manos a cada rato, evitar el contacto con personas que pudieran estar enfermas e incluso hemos salido poco”, dijo el señor Rodrigo Suárez.

Su esposa, Katy Rodríguez, opinó que es necesario utilizarlo no sólo para protegerse, sino al resto de la gente, “hay que ser responsables de estas medidas”.

En Toluca y Zinacantepec la gente viaja a bordo de autobuses en los que no respetan la sana distancia, no portan guantes y sólo algunos se cubren la boca.

Nicolás Hernández opinó que “no ayuda de mucho [el cubrebocas], pero me siento protegido. Vengo de la Ciudad de México y lo porto desde ayer que anunciaron las autoridades traerlo. Muy poca gente hace caso, no le interesan las recomendaciones”, lamentó.

Platicó que cada tercer día hace viajes largos, por lo que asume medidas para prevenir, pues consideró que si en países de primer mundo la cosa está fea, “en México, que está jodido, pues es grave, pero no hacen caso”, dijo. ●

TRANSPORTE PÚBLICO

Evite contagiarse en traslados

Activistas señalan que se debe tener precauciones para disminuir riesgos en camiones y vagonetas

POR JONÁS LÓPEZ
jonas.lopez@gimm.com.mx

El Poder del Consumidor emitió recomendaciones a los usuarios de transporte público como Metro, Metrobús, RTP, Ecobici, Tren Ligero para ayudar a prevenir contagios por COVID-19.

La organización indicó que, además de seguir las recomendaciones básicas de las autoridades sanitarias, también se deben determinar qué trayectos en transporte público son indispensables y cancelar los que no sean básicos.

En la medida de lo posible,

se debe evitar las horas pico, es decir, las de máxima concentración de usuarios.

Luego de pagar el pasaje de mano a mano, en alcancías o de alguna otra manera, desinfecte sus manos.

Si se usa bicicleta es importante limpiar el asiento, puños y toda el área que tenga contacto con manos. Se puede usar guantes.

El Poder de Consumidor

EL
DATO

Transporte más usado

Siete de cada 10 viajes en el Valle de México se hacen en microbuses y vagonetas.

se mostró preocupado porque dijeron desconocer las medidas de sanitización en microbuses y vagonetas en donde se realizan 74.1 por ciento de los 15.62 millones de viajes en días hábiles en el Valle de México.



Foto: Notimex

Los concesionarios de transporte minimizan el riesgo de contagio sanitizando constantemente las unidades con cloro.

PANORAMA INÉDITO A TRES SEMANAS DE LA CONTINGENCIA

Calles y plazas, desiertas; centros de abasto, los únicos con afluencia

Algunos que intentaron empaparse en fuentes se fueron desilusionados

El virus en la capital

- **1,117** casos confirmados, 77 más que ayer.
- **2 mil 152** casos sospechosos, 36 menos.
- **3 mil 769** con análisis descartados, 264 más.
- **49** defunciones, 3 más que ayer.

**ROCÍO GONZÁLEZ ALVARADO,
ELBA MÓNICA BRAVO Y
ÁNGEL BOLAÑOS SÁNCHEZ**

Como no se había visto en ningún otro día desde que se recomendó el arraigo domiciliario por la crisis sanitaria del Covid-19, la Ciudad de México amaneció este sábado tranquila y silenciosa, con excepción de los centros de abasto, donde en buena medida continúa la afluencia de compradores.

Sin embargo, debieron cercarse con vallas metálicas los principales parques y plazas públicas, como se hizo en el Zócalo capitalino, la Alameda Central e incluso el Palacio Nacional; se dejaron las fuentes sin agua donde chapotear típico del Monumento a la Revolución, y se cerraron 70 por ciento de los 394 mil negocios y las 338 plazas comerciales para lograr que la capital quedará semivacía.

Peatones y vehículos fueron escasos en los principales espacios públicos y vialidades —con excepción del Viaducto y Periférico—, donde la reducción de la movilidad, que ya

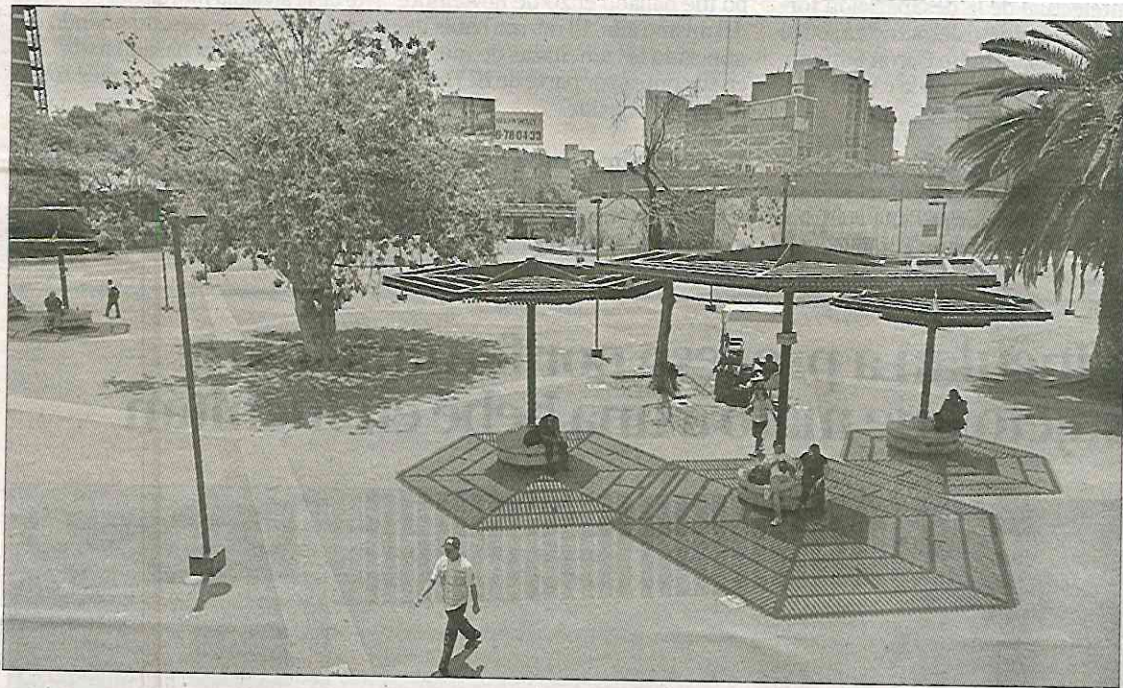
era de 65 por ciento, alcanzó su pico más alto, según estimaciones de las autoridades.

En los cruces, el cambio de las luces del semáforo parecía ser más lento y hubo incluso quienes apagaron el motor de sus automóviles al tiempo que en la radio no cesaba el bombardeo del mensaje: “Sólo te estamos pidiendo una cosa: quédate en casa”.

En las áreas verdes de Polanco y la Condesa no hubo niños, mientras en el parque España los juegos infantiles directamente fueron acordonados. En el de los Venados los jóvenes aventurados que intentaron jugar basquetbol fueron invitados a dejar el lugar por la policía.

En el centro de la ciudad, las fuentes danzantes del Monumento a la Revolución estuvieron desoladas, sin los padres con sus hijos que acostumbran ir con sandalias y toallas, como si fueran a la playa el Sábado de Gloria.

La esperanza de una familia de La Lagunilla de chapotear un rato se desvaneció al llegar. “Todo está cerrado, vámonos a la calle de Madero a ver si hay algo”.



Las fuentes de la Alameda Central también se resguardaron con cintas amarillas y en la plaza Tlaxcoaque otros despistados llegaron con la intención de mojarse. Laura, una mujer que lleva 15 años trabajando en el servicio de limpia de la capital, dijo que no tardaban en llegar los policías en su patrulla para decirles que regresaran a su casa porque con la contingencia “nadie activa las fuentes”.

Las avenidas Balderas, Reforma e Insurgentes, Cuauhtémoc y Fray Servando Teresa de Mier también lucieron despejadas y la totalidad de negocios tenían las cortinas abajo. En el paisaje sobresalían grupitos de policías en plática con los pocos

transeúntes a la sombra de los árboles para resguardarse de los 30 grados que marcó el termómetro.

Sin distinción de estrellas, los 600 hoteles —exclusivos de lujo en Polanco y los de paso en calzada de Tlalpan— cerraron conforme la disposición oficial y dejaron un desolador ambiente. Ahí, donde abunda la oferta, una solitaria sexoservidora con su sombrilla para paliar el sol del mediodía dio cuenta de que esta actividad está en cuarentena.

En contraste, los mercados públicos, tiendas de conveniencia y de abarrotes no dejaban de recibir clientes, particularmente carnicerías, locales de frutas y verduras, aunque con menos aglomeración.

▲ **La glorieta del Metro Insurgentes, como pocas veces, ayer estuvo casi vacía. Foto Yazmín Ortega Cortés**

La poca afluencia vehicular en avenidas principales y vías de acceso fue tal que la Secretaría de Seguridad Ciudadana exhortó a los conductores a respetar los límites de velocidad que indica el reglamento de tránsito para evitar accidentes.

▼ **Las vallas en la Alameda y el Zócalo son una señal para quedarse en casa. Fotos Cristina Rodríguez y Víctor Camacho**

TRABAJADORES DEL STC

Rechazan acusaciones

Como una forma de protesta, trabajadores del Sistema de Transporte Colectivo Metro colocaron en las diferentes estaciones de la Línea 5 (Pantitlán-Politécnico) cartulinas en las que rechazan el proceso penal que se lleva en contra de dos de sus compañeros, acusados del choque de dos trenes en la estación Tacubaya el pasado 10 de marzo.

FEDERICO XOLOCOTZI

